

nalizados, como aquellos que participan en microcircuitos de interacción y comunicación, en la dimensión de la cultura cotidiana. El reconocimiento de la cultura, desde esta óptica posibilita entonces, una participación más consciente y activa en su desarrollo, capaz de hacer cada vez más nuestra, la cultura de cada día.

Bibliografía

Bonfil Batalla, Guillermo. El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización, en **FLACSO América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio**. San José: Ed. FLACSO. 1982.

Brunner, José Joaquín. Políticas culturales y democracia: hacia una teoría de las oportunidades, en García Canclini (Ed.) **Políticas culturales en América Latina**. México: Editorial Grijalbo, 1987.

Díaz-Polanco, Héctor. **La cuestión étnico-nacional**. México: Editorial Línea, 1985.

Díaz Polanco, Héctor. **Etnia, nación y política**. México: Juan Pablos Ed., 1987.

García Canclini, Néstor. **Las culturas populares en el capitalismo**. México: Editorial Nueva Imagen, 1984.

_____. **Políticas culturales y crisis de desarrollo, un balance latinoamericano**, México: Editorial Nueva Imagen, 1984.

LATINO SOY: CUMBIA POR EL GRUPO LA EMPRESA

Oscar M. Fonseca Zamora

A mi hijo Eduardo José, quien con deleite escucha la música latinoamericana.

Aún en libros que yo calificaría de "conservadores" encontramos afirmaciones como la siguiente:

*"A menudo se ha insistido en la creencia práctica de la existencia de varias Américas Latinas. Claro, aquí no nos ocuparemos de quienes se interesan en que haya real o ficticiamente varias Américas Latinas porque sus argumentos sólo justifican el lema **Divide et impera**" (1)*

Una historia y una herencia cultural compartidas son los elementos esenciales para hablar de lo latinoamericano y, por lo tanto, de la unidad latinoamericana. Esta unidad no sólo es factible sino que también es necesaria, para poder hacer frente a los problemas socio-económicos de los países latinoamericanos.

Hemos escogido como título de este trabajo el nombre de una cumbia de uno de nuestros grupos musicales nacionales y nos referiremos, a lo largo del artículo, a otras composiciones y ritmos que cantan, musicalizan, explican y creen en lo latinoamericano. El pueblo latinoamericano baila, escucha y siente un tema tan importante, que merece la reflexión de cualquiera de los que hemos nacido y queremos a esta gran parte del continente americano.

La música en la que nos basamos, tiene como común denominador el tema que tratamos: la unidad latinoamericana, pero lo aborda de diferentes maneras, en algunos casos se resalta lo que podemos llamar un sentimiento de "latinamericanidad", sentimiento que se mezcla con la intensidad de nuestra herencia cultural festiva, y con las múltiples sangres que nos han hecho nacer como pueblo. Dice la cumbia del grupo La empresa:

*"Latino soy, de una tierra caliente...
Feliz yo soy en mi tierra caliente, de buen ambiente y de mucho sabor..."*

En el merengue "Represento" de Idehi Loubril, interpretado por la banda

F. M. de Zacapa de Guatemala, escuchamos:

"Represento a los que llevan la música por dentro, sea salsa, un gran mambo o flamenco, lo que importa es el sabor y el movimiento. Represento una raza de colores diferentes que se funden para hacerse transparente. Yo soy el vivo ejemplo de mi gente. Mi sangre ya caliente está, corriendo por mis venas nunca parará, y el corazón ardiente está vibrando de emoción y listo para amar..."

Al escuchar esta música y esta letra no podemos dejar de recordar "lo Real Maravilloso" de Alejo Carpentier, concepción estética que distingue la realidad latinoamericana, que trata de definirla

" como originalidad prometedora". (2)

Nuestro gran escritor Carpentier, en sus propias palabras, nos lo representa así:

"En el año 1948 voy a Haití,... y me hallo ahí ante los prodigios de un mundo mágico, de un mundo sincrético, de un mundo donde hallaba al estado vivo, al estado bruto, ya hecho, preparado, mostrado, todo aquello que los surrealistas, hay que decirlo, fabricaban demasiado a menudo a base de artificio... Surge en mí esa percepción de algo que desde entonces no me

ha abandonado, que es la percepción de lo que yo llamo 'lo real maravilloso'..."(3)

García Márquez nos ayuda a entender ese punto, cuando refiriéndose a lo insólito de lo latinoamericano nos dice:

"En América Latina y el Caribe, los artistas han tenido que inventar

muy poco, y tal vez su problema ha sido el contrario: hacer creíble su realidad. Siempre fue así desde nuestros orígenes históricos, hasta el punto de que no hay en nuestra literatura escritores menos creíbles y al mismo tiempo más apegados a la realidad que nuestros cronistas de Indias. También ellos -para decirlo con un lugar común irremplazable- se encontraron con que la realidad iba más lejos que la imaginación..."



"De modo que sería necesario crear todo un sistema de palabras nuevas para el tamaño de nuestra realidad. Los ejemplos de esa necesidad son interminables". (4)

La música latinoamericana es una expresión de lo "Real Maravilloso", sus composiciones representan una rica variedad de ritmos que reflejan la diversidad y la mezcla de las culturas que se encontraron en Latinoamérica. Su letra se nutre de una riqueza y variedad de paisajes que van desde la costa, las llanuras y el Bosque tropical hasta las heladas cumbres de las serranías andinas. Espacio amplio, espacio común, espacio latinoamericano que está presente como tal en nuestra música. En "El Coco" merengue de Jossie Esteban y La Patrulla 15, escuchamos:

"Yo me lo doy en Puerto Rico... en Panamá, en Costa Rica, en Nueva York (5), en Venezuela..."

En "La Guajira de la Unidad" (composición de Piero-José) Piero canta:

"Desde México hasta Cuba, desde Colombia hasta Uruguay, desde Paraguay a Colombia, te asombra el problema es casi igual..."

El sentimiento de espacio compartido no sólo se explicita sino que también se interioriza, así vemos como Mercedes Sosa en la "Canción con Todos" (compuesta por C. Isella y A. Tejada Gómez) nos dice:

"Siento al caminar toda la piel de América en mi piel, y anda mi sangre un río que libera mi voz su caudal".

Insólito, mágico, maravilloso, exuberante, extenso, criollo, riqueza, alegría, fiesta, todo esto nutre la música latinoamericana. Lo Real Maravilloso se da en parte por las características y diversidad del espacio latinoamericano pero, este espacio necesita humanizarse para ser sentido como tal, la única manera de que esto ocurra es por la dinámica social y cultural, es decir, por el movimiento propio del acontecer humano: la historia.

La historia de Latinoamérica tiene una trayectoria común: la historia antigua, la de las sociedades que ocuparon desde miles de años atrás nuestro territorio y que haciendo uso de sus múltiples y variados recursos logran forjar una rica variedad de civilizaciones y culturas (6), cuya historia autónoma se ve interrumpida en el siglo XVI por la conquista de los iberos (españoles y portugueses) quienes explotan, para beneficio de sus naciones, el territorio y las sociedades conquistadas. Independizada en el siglo XIX, Latinoamérica inicia una vida social y económica que va a estar marcada por la dependencia, la desintegración y la explotación, Stanley J. y Barbara Stein (7) nos dicen al respecto:

"El colonialismo ibérico no exterminó a los pueblos súbditos. Si aceptó a los pueblos de raza mixta. Si toleró un grado de manumisión de los esclavos. Sin embargo, la



dirección del dominio colonial no iba encaminada al progreso social, a la integración; la prédica del dominio colonial iba dirigida a la separación, no a la integración..."

Sobre esas bases los países de Latinoamérica iniciaron y trataron de construir su vida independiente. Desunida y sin capital para hacerle frente a una economía de carácter mundial, Latinoamérica cayó en la subordinación económica de otras naciones, en Europa primero y en América después, que contaban con condiciones de comercio y capital para ello.

"...el establecimiento de una industria básica eficiente y viable requería recursos de capital que

superaban las capacidades públicas y privadas y un mercado mayor que el que pudieran proporcionar los consumidores domésticos. Para este atolladero, de capacidad productiva mayor que la magnitud del mercado, algunos economistas recomendaron la integración del comercio regional, hasta ahora infructuosa debido a intereses nacionales opuestos..." (7)

Sin embargo, la música latinoamericana nos permite afirmar que esos intereses nacionales opuestos no son los del pueblo. Piero en "Guajira de la Unidad" canta:

"Latinoamérica unida tiene fuerza natural, la alegría no es delito, ni la paz calamidad. Queremos

sentirnos juntos y cuidar la libertad. Por eso vamos a juntar las manos para poder ser hermanos".

Willy Colón y Rubén Bládes, en una salsa de nombre "Siembra" claman por una construcción y un desarrollo honesto de lo que latinoamérica es en su potencial y claramente nos dicen:

"en la unión está el futuro".

Hoy día Latinoamérica -nombre que interpretamos como referente a una herencia cultural común, a una historia similar, a una ideología y a una cosmovisión compartida- más que nunca debe unirse, su unión la grita el pueblo en su música y en su canto. Este grito nace de la búsqueda de una identidad perdida como resultado de la división de un gran pueblo, que fue fragmentado a la fuerza a lo largo de su historia; de una gran "raza criolla" que fue desintegrada antes de su nacimiento por los prejuicios de un interesado etnocentrismo a la europea; de una potencia mundial que ha sido desarticulada, antes de su conformación, por los intereses estratégicos de otras naciones del mundo. Pero también hay razones prácticas concretas para gritar por la unión, la deuda externa y los pagos a que ella obliga, producen presiones sociales en América Latina cada vez mayores, recientemente estas presiones llevaron al caos y a la destrucción en Venezuela y en Argentina. Latinoamérica unida puede hacer frente de manera mucho más sólida a esas presiones, su capacidad de negociación ante los organismos económicos internacionales se aumentaría mil por mil. Cabe que nos pregunte-

mos? ¿hay acaso una esperanza en los acuerdos económicos que unen a algunos países, como es el caso de Brasil, Uruguay y Argentina?, ¿hay una esperanza de mayor diálogo hacia la unión latinoamericana en el surgimiento y en la futura consolidación de las democracias latinoamericanas? (9)

Iniciamos este comentario cantando y haciendo nuestro el sentimiento de nuestros cantautores y grupos musicales, que al fin y al cabo no son nada más y nada menos que los argumentos del pueblo, y en este caso, del pueblo latinoamericano. Terminamos con fragmentos de la salsa de Willy Colón y Rubén Bládes, "Plástico":

"Oye latino, oye hermano, oye amigo nunca vendas tu destino por el oro ni la comodidad..."

Pero, señoras y señores, en medio del plástico también se ven las caras de esperanza, se ven las caras orgullosas que trabajan por una latinoamérica unida y por un mañana de esperanza y de libertad. Se ven las caras de trabajo y de sudor de gente de carne y hueso que no se vendió, de gente trabajando buscando el nuevo camino, orgullosa de su herencia y de ser latino, de una raza unida la que Bolívar soñó..."(10)

No queremos terminar con una cita, pero es la única manera de hacerlo cantado.

AGRADECIMIENTOS

A Juan Carlos Romero Aguilar, de Disco Pop y a Miguel Jesús González, de Disco Andino, quienes, con sus conocimientos y experiencias con la música latinoamericana, me ayudaron, un día en las tiendas de San José, a conseguir la música que utilizamos en este trabajo.

Bibliografía

- (1) Divide et impera = Divide y gobierna. Chang-Rodríguez, Eugenio. **Latinoamérica su civilización y su cultura**. Newbury House Publishers, Cambridge. 1983.
- (2) Ortiz Ortiz, María Salvadora. "La concepción de lo real maravilloso en Alejo Carpentier: una lectura del Recurso del método". **Revista de Filología y Lingüística XII** (2) 25-43. Universidad de Costa Rica, San Pedro. 1986. p. 25.
- (3) Carpentier, Alejo. **Razón de ser**. Editorial Letras Cubanas: La Habana. 1980. p. 27
- (4) García Márquez, Gabriel. "Fantasía y creación artística en América Latina y el Caribe". En **Cultura y creación intelectual en América Latina**. Siglo XXI Editores, México. 1984. pp. 174-178.
- (5) Jossie Esteban y la Patrulla 15, es un grupo dominicano, la mención de Nueva York la entendemos como una extensión del espacio latinoamericano, o como una

- (6) Al lector interesado en este tema lo referimos a los tomos de historia antigua de América publicados por la Academia Nacional de Historia de Venezuela, donde escriben autores como : Luis F. Bate, Charles Di Peso, José Luis Lorenzo, Luis Guillermo Lumbreras y Mario Sanoja.
- (7) Stanley J. y Barbara H. Stein. **La Herencia colonial de América Latina**. Siglo XXI Editores, México. 1972. p. 115
- (8) Ibid, p. 119
- (9) El tema de la democracia en Latinoamérica es muy complejo, pues presenta una variedad de situaciones políticas: desde democracias de seguridad nacional hasta democracias independientes y consolidadas. Sobre este tema remitimos a: Hinkelammert, Franz J. **Democracia y totalitarismo**. Colección Economía-Teología. Departamento de Investigaciones: San José, Costa Rica. 1987. Ver el capítulo "El Estado de seguridad nacional su democratización y la democracia en América Latina". pp. 211-228.
- (10) Deseamos aclarar que no ha sido nuestra intención agotar todas las composiciones musicales que se refieren, de una manera u otra, a la Unidad Latinoamericana.